

Unas botas de cien leguas

El Instituto de Aviación en la ciudad de Ufá, capital de la RSSA de Bashkiria, ha diseñado unas - extraordinarias botas altas, con las que el hombre puede por ejemplo, correr horas enteras sin - quedar rezagado de los tranvías. Y eso que cada bota pesa más de tres kilos. El secreto consiste en que este calzado va provisto de... motores de combustión interna, - montados a ambos lados de las cañas de las botas. A sus tacones llevan unidos compresores, gracias a los cuales se airean y cargan de mezcla combustible los cilindros del motor. El combustible es gasolina, que se inflama, como en los motores Diesel corrientes, mediante la compresión de la mezcla. El hombre se separa de la tierra no merced - a la fuerza de sus piernas, sino - por impulso de las suelas mecánicas.

En una hora estos "corredores" - pueden cubrir hasta 25 Km, gastando nada más que setenta gramos de combustible. Pertrechado de una lata de gasolina, el dueño de las botas puede recorrer 250 Km, o - más en un día.

La carrera con las botas motorizadas se parece al triple salto. - Cada "paso" suyo mide más de tres metros. En un minuto se llegan a - dar unos cien saltos. La carga máxima sobre la pierna es de 600 Ki-

logramos, aproximadamente. Recordemos que el deportista desarrolla durante el triple salto un esfuerzo igual a poco menos del doble.

Ahora son los especialistas los - que tienen la palabra. ¿Cómo se sentirá el hombre con este calzado inusual? ¿Podrá adaptarse rápidamente a ese modo de movimiento? ¿Aprenderá a maniobrar con libertad?. Hoy se - busca respuesta a todas estas preguntas.

¿A quienes pueden hacer falta estas botas?. Los cuidadores de ganado que apacientan rebaños podrían utilizarlas perfectamente. Los cazadores - - también. Y por qué no los geodestas? ¿O los carteros rurales? ¿O los turistas?. No está excluida la aparición de un atrayente tipo de deporte.

M.A.L.

